

El Tribunal de Mujeres en la antigua Yugoslavia

Sarajevo, 8 de mayo de 2015

Marieme Helie Lucas

Ayer 7 de mayo comenzó formalmente en Sarajevo, Bosnia, el Tribunal de Mujeres para crímenes de guerra contra las mujeres durante la guerra que tuvo lugar en los años 90.

Se han reunido mujeres de todos los rincones de la ex-Yugoslavia para participar en el tribunal de Mujeres en Sarajevo, para exigir justicia por los crímenes cometidos contra ellas durante las guerras y las desigualdades duraderas y el sufrimiento que los siguió.

La impresionante composición del comité organizador habla de la unidad y la solidaridad de las mujeres que atraviesa las divisiones nacionales que sobrevinieron con la partición de la antigua Yugoslavia: de Bosnia & Herzegovina: Madres de los Enclaves de Srebrenica y Zepa; Foro de Mujeres(www.forumzena.org), Fundación CURE (www.fondacijacure.org); de Croacia: Centro para los Estudios de Mujeres (www.zenstud.hr), Centro para las Mujeres Víctimas de la Guerra - ROSA (www.czzzr.hr); de Kosovo: Red de Mujeres de Kosovo (www.womensnetwork.org); de Macedonia: Consejo Nacional para la Igualdad de Género (www.sozm.org.mk); de Montenegro: Anima(www.animakotor.org); de Eslovenia: Lobby de Mujeres de Eslovenia(www.zls.si); de Serbia: Estudios de Mujeres (www.zenskestudie.edu.rs), Mujeres de Negro (www.zeneucrnom.org)

Esto, en y por sí mismo, es un gran logro, en un momento en que Europa está plagada con el auge de los nacionalismos, de las fuerzas de extrema derecha que dividen a los pueblos con líneas étnicas y religiosas; en estos momentos en que se intenta homogeneizar naciones y excluir las minorías y la diversidad; en un momento en que incluso los ciudadanos de un mismo país se separan aún más por la construcción de "comunidades" antagónicas.

Es más, la organización que ha estado coordinando este proyecto durante los últimos 5 años es Mujeres de Negro-Belgrado, en otras palabras una organización del país "agresor". El liderazgo de MdN y sus miembros son recibidas como miembros de la familia y reconocidas en toda la antigua Yugoslavia por el apoyo constante que dieron siempre, con gran riesgo para ellas mismas, a mujeres de otras identidades nacionales y étnicas, tanto durante como después de las guerras, hasta ahora: el vibrante aplauso y los vítores para MdN-Belgrado en la ceremonia de inauguración del Tribunal de Mujeres fue un testimonio vivo de este fuerte lazo de solidaridad, y un reconocimiento de la dedicación de la organización al Tribunal de Mujeres.

El hecho de que se hayan juntado mujeres de todas las naciones de la ex-Yugoslavia no es solo una potente muestra de solidaridad a través de las fronteras. También es un posicionamiento político, al desafiar a las destructivas fuerzas de extrema derecha que trabajan en la región y en el conjunto de Europa.

El Tribunal de Mujeres en la antigua Yugoslavia es profundamente diferente a cualquier otro Tribunal de Mujeres que haya existido hasta ahora: su preparación ha llevado cinco años, durante los cuales se ha hecho un impresionante trabajo de fondo; su objetivo es devolver la propiedad del proceso a las víctimas y sobrevivientes. No se escatimo nada para permitir a las mujeres afectadas definir ellas mismas el formato de este tribunal y el objetivo que debería alcanzar. Se celebraron cientos de reuniones en pueblos, ciudades y aldeas con grupos de mujeres víctimas, para que ellas fueran dando forma y se apropiaran del proceso. Los informes mensuales de MdN-Belgrado sobre sus actividades, disponibles en su página web, muestran el ritmo al que estas reuniones tuvieron lugar. En ningún momento hubo un modelo predeterminado importado de ejemplos anteriores de tribunales de mujeres aplicados - de arriba hacia abajo - sobre las víctimas y las sobrevivientes de la ex-Yugoslavia. Este es un modelo único de un proceso extremadamente respetuoso y profundamente empoderante de las víctimas y sobrevivientes.

Solo en los últimos dos años, el comité organizó/produjo 11 seminarios regionales, 10 entrenamientos para las presentaciones públicas, 102 presentaciones públicas, en 83 poblaciones de la región, 25 documentales sobre el tema, 15 reuniones (reuniones consultivas de trabajo con miembros objetores de conciencia, la reunión de los miembros del Consejo Consultivo Internacional), 5 círculos de discusión feminista regionales, para profundizar su conocimiento sobre el tema, 10 publicaciones

(folletos, manuales, agendas por la paz) y numerosos panfletos en todas las lenguas de la región (albanés, BCMS, macedonio y esloveno).

El Tribunal de Mujeres tendrá que enfrentarse con la violencia cometida durante los años 90, así como con la violencia cometida después de las guerras, pues tal como evidenció el trabajo preparatorio hay una continuidad de la injusticia y la violencia, que conecta la guerra con el periodo de posguerra. Cubrirá la violencia por motivos étnicos – tanto estatal como en la sociedad – en la guerra contra la población civil (en comparación con el concepto clásico de "guerra civil" en la que los ciudadanos se mantienen a un lado, el concepto de "guerra contra la población civil" ha sido acuñado por los argelinos durante el conflicto armado de los 90 en el que fueron atrapados entre la violencia de los grupos armados fundamentalistas musulmanes y la represión estatal dirigida por ambas partes para crear terror, este concepto se usa ahora en la antigua Yugoslavia.). El Tribunal de Mujeres revisará específicamente la violencia de género: los crímenes de guerra de violación incluyendo aquellos con fines nacionalistas, la violencia masculina contra las mujeres, y la represión política de las mujeres defensoras de derechos humanos. También hará la conexión con la violencia económica contra las mujeres que siguió a las guerras.

Durante el proceso preparatorio del Tribunal de Mujeres han surgido los dilemas y los retos, principalmente en torno a los temas de la responsabilidad y la rendición de cuentas: el nacionalismo con su subsiguiente transferencia de responsabilidad a los "otros" y la minimización de los crímenes de guerra cometidos "en nuestro nombre" es un obstáculo para una paz justa por la que las mujeres se han comprometido a luchar.

El subtítulo del Tribunal de Mujeres: "una aproximación feminista a la justicia" es clave para comprender que este Tribunal no pronunciará un veredicto y una sentencia: nombrará los crímenes y a los perpetradores, denunciará los nexos entre las diferentes formas de violencia que las mujeres sufren hasta hoy en la antigua Yugoslavia, como consecuencia de las guerras, exigirá justicia y, confiando en "el poder de la solidaridad internacionalista de las mujeres", se compromete a monitorizar las respuestas de las autoridades implicadas.

A estos efectos, se ha invitado a mujeres de varios países en los que ocurrieron crímenes similares: ya hemos señalado la presencia de mujeres de Argelia y Argentina (las conocidas Madres de la Plaza de Mayo), y también se anuncia la presencia de mujeres de India, Palestina y Congo.

Formalmente comenzó el 7 de mayo con una gran marcha a través de Sarajevo y teatros de calle, el Tribunal de Mujeres procederá con las primeras audiencias hoy 8 de mayo. Definitivamente será un acontecimiento poderoso. El juicio y las conclusiones se esperan para el 10 de mayo.

Este Tribunal de Mujeres es, hasta donde sé, el primero de este tipo. Espero que sirva de inspiración para que vengan otros tribunales de mujeres, en otras partes del mundo.

Traduce Eva Aneiros, Mujeres de Negro de Madrid